

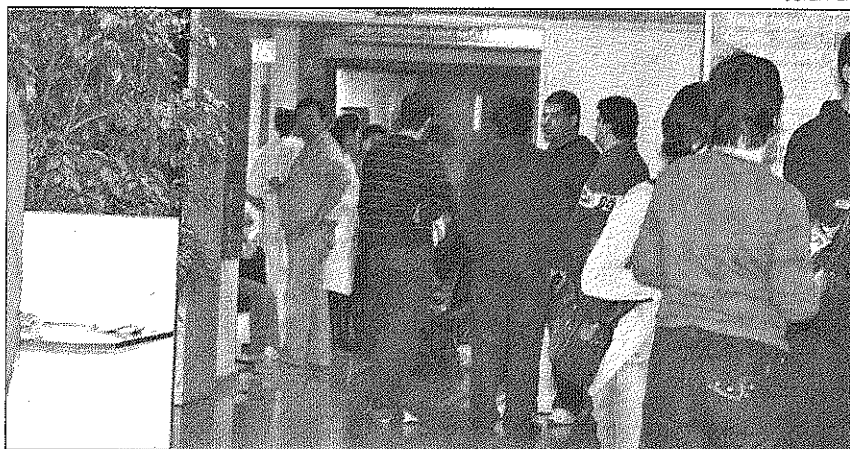
Casi 50 alumnos de 6 a 9 años tuvieron que ser asistidos tras comer presuntamente salsa de tomate en mal estado

Intoxicados en el comedor escolar de La Salle

J. MAS / J. PURTI

Cuarenta y cinco alumnos del colegio La Salle de Sant Celoni de edades entre los 6 y los 9 años sufrían una intoxicación alimentaria a mediodía del pasado viernes por la comida servida en el comedor escolar. Noventa de los alumnos que cursan de primer a cuarto curso de Educación Primaria acudieron al comedor escolar en el primer turno sobre la una y cuarto del mediodía, una vez acabadas las clases de la mañana. El menú del viernes consistía en un primer plato de macarrones, un segundo de pollo y fruta de postre. Algunos habían preferido cambiar los macarrones por espaguetis igualmente con salsa de tomate. Terminaron de comer aproximadamente a las dos menos cuarto y poco después algunos empezaron a encontrarse mal, presentando vómitos, mareo y dolor de cabeza y en algún caso dolor abdominal y diarrea. En un principio se sospechó que la posible causa de la intoxicación podría estar en la salsa de tomate, aunque aparentemente no presentaba ningún síntoma evidente de que pudiera estar en mal estado.

Pasado un tiempo prudencial la cosa ya no estaba tan clara, lo que desorientó a los responsables del centro, como reconocía el director del centro, **Alfred Usart**, y a los facultativos que atendieron a los indispuestos. En un principio, dos alumnos que no habían querido salsa de tomate en los macarrones se encontraban tan campantes, pero del mismo modo estaban seis



La mayoría de los afectados fueron atendidos en el Hospital de Sant Celoni, siendo dados de alta el mismo viernes.

de los doce alumnos de tercero y cuatro de los siete de segundo, habiendo comido todos lo mismo, al igual que dos hermanos mellizos, uno de los cuales sufrió los síntomas y el otro no. Curiosamente ningún profesor de

los que se quedaron a comer resultó afectado. Y la gota que colmaría el vaso: dos niñas que fueron a comer a sus casas presentaron después síntomas parecidos, aunque según Usart podría tratarse de un efecto mimético

Una instalación en perfecto estado

Inmediatamente después de detectarse los primeros casos se informaba a la Unidad de Vigilancia Epidemiológica y al equipo de la Agencia de Protección de la Salud del Vallès Oriental como requieren este tipo de casos. Los técnicos efectuaron los protocolos para la investigación del brote y garantizar la higiene de las instalaciones de la cocina y comedor del colegio. La inspección, en la que estuvieron presentes el presidente del Patronato del Hospital de Sant Celoni y a su vez alcalde del municipio, **Francesc Deulofeu**, y miembros del Departamento de Educación de la Generalitat, encontró las instalaciones en perfecto estado, observando asimismo unas correctas prácticas de trabajo de los manipuladores de alimentos. Durante la inspección se tomaron muestras de los alimentos que fueron servidos en la comida y que han sido remitidas al laboratorio de toxicología para su análisis. El resultado no se hará efectivo hasta dentro de unos días. Queda asimismo la duda de que la toxina causante del brote hubiese llegado desde fuera al ser portador de ella algún alumno.

al ver la situación de sus compañeros. Cuando acabaron de comer los alumnos del primer turno se sirvió la comida a los del segundo, para los alumnos a partir del quinto de Primaria hasta Secundaria, completando la media pensión, 208 en total, una cifra que aumenta los viernes respecto al resto de la semana que usan este servicio entre 160 y 170 alumnos. El menú era el mismo y al parecer ninguno de ellos resultó afectado.

TODOS DE ALTA

El colegio se encuentra ubicado a escasamente 200 metros de distancia del Hospital de Sant Celoni. Los primeros que sufrieron los síntomas de la intoxicación fueron llevados a dicho centro por los responsables del colegio o por sus propios padres, que fueron alertados de inmediato por la dirección del colegio. Una niña fue derivada al Hospital General de Granollers al observarse que había tenido un descenso anormal de tensión arterial. Otros padres optaron también por llevar directamente a sus hijos a este centro, conscientes de que el de Sant Celoni carece del servicio de Pediatría y para evitar el colapso, o a sus pediatras particulares.

A las ocho de la tarde, 16 de los afectados asistidos en el Hospital de Sant Celoni ya habían sido dados de alta. A pesar de que el brote de gastroenteritis fue considerado como de leve, los restantes afectados quedaron en observación en el centro asistencial hasta una hora después y al final del día todos los niños ya habían sido dados de alta, a excepción de la niña ingresada en el Hospital de Granollers que fue dada de alta el sábado por la mañana según confirmó el director de La Salle. El lunes todos asistieron a clase con normalidad y el comedor funciona a pleno rendimiento, eso sí, ofreciendo a quienes lo solicitaron una dieta blanda durante esta semana. *

Encuentran a una mujer fallecida hacía un mes

GRANOLLERS. Un vecino de la calle Lope de Vega alertaba a la policía la noche del miércoles de la pasada semana tras descubrir desde el balcón de su casa que su vecina de avanzada edad estaba tendida en el suelo aparentemente muerta. Una patrulla de la Policía Local se desplazó hasta el citado domicilio después de solicitar la presencia de los Bomberos que recibían la llamada a las seis y cuarto de la tarde.

Una vez abierta la puerta encontraron el cadáver de P.C.R., de 72 años de edad, que estaba en avanzado estado de descomposición. Apparentemente y a falta del resultado de la autopsia, la mujer habría fallecido hacía aproxima-

damente un mes sin que nadie se hubiese apercibido de su ausencia, ya que no tiene ningún familiar en la ciudad. El caso fue puesto en manos de los Mossos d'Esquadra, determinándose que la muerte habría sido por causas naturales ya que no se observó ni que las entradas al domicilio hubiesen sido forzadas, ni que el cadáver presentase síntomas de violencia. Los vecinos se extrañaron de lo ocurrido, ya que no sospechaban de un hecho así. Quizá por haber ocurrido en invierno y al estar el piso sin calefacción, desde el exterior no habían percibido ningún tipo de mal olor que les hiciese sospechar del desenlace, a pesar de que a mediados de diciembre ya sufrió una caída dentro de casa pero al encontrarse bien, según ella, no hizo uso de los servicios de urgencias que le fueron facilitados. J.M.